

EPÍLOGO A LA "CARTA AL MOVIMIENTO CONTRA LA VIOLACIÓN", DE LAS MUJERES DE SANTA CRUZ CONTRA LA VIOLACIÓN¹

Jes Skolnik 16/04/2020

Leí por primera vez "Carta al movimiento contra la violación" a finales de los '90, cuando estaba catalogando y digitalizando una colección de *Off Our Backs*². Al mismo tiempo, trabajaba como voluntaria en un refugio de mujeres bastante convencional y hacía trabajo de apoyo directo a las sobrevivientes y con otras sobrevivientes, a partir de mi propia y naciente práctica anarco-feminista. Me sorprendió lo mucho que las frustraciones y críticas de la carta se parecían a las mías. Entre ellas, quizás las más importantes fueron la despolitización deliberada del refugio para poder acceder a financiamiento y su predisposición a trabajar con el sistema de justicia penal de manera acrítica. Habían pasado 20 años desde que la carta había sido escrita, pero parecía que nada hubiera cambiado. En todo caso, el complejo industrial de las organizaciones sin fines de lucro se había consolidado y fusionado con una especie de "feminismo" hegemónico, despolitizado y pro-capitalismo.

Hay mucho acerca de la carta abierta que todavía es útil; lo que se siente más anticuado es un análisis bastante simplista sobre las relaciones de poder y un lenguaje

Escríbanos a Santa Cruz Women Against Rape, P.O. Box 711, Santa Cruz, California, 95061, o llámenos al (408) 426-RAPE).

1 Esta carta fue publicada originalmente en 1977 en *Off Our Backs* (una publicación feminista de gestión colectiva, que nació en los '70 en Estados Unidos). Para esta columna, utilizamos la versión en formato [zine](#) publicada en 2020 por Mariame Kaba y diseñada por Hope Dector, que incluye una introducción y este epílogo. Traducido por Andrea Pereyra Barreyro.

2 *Nota de traducción:* *Off our Backs* era una publicación feminista de gestión colectiva, que nació en los '70 en Estados Unidos.

limitado (por ejemplo, no parece transfóbico, pero tampoco es trans-inclusivo). Si esta carta fuera escrita hoy, podría tener un análisis más complejo sobre el poder, no sólo debido a los 43 años de activismo feminista y radical que se desarrollaron desde entonces, sino por el trabajo que ya existía en ese momento, pero todavía era desconocido o no reconocido por l*s autor*s. Podría analizar también cuán dañina para las personas más marginadas en los EEUU, puede ser la narrativa sobre la violación presentada por el feminismo dominante, y cómo l*s sobrevivientes a menudo somos criminalizad*s, y cómo las organizaciones sin fines de lucro pueden ser lugares de trabajo explotadores.